

Antidepresivos

La era de los antidepresivos se inicia en 1959 con Khun, quien crea el primer antidepresivo de la historia, la imipramina, de clase tricíclica.

Fue un gran descubrimiento después de observar como pacientes tuberculosos tratados con iproniazida mejoraban substancialmente de su estado de ánimo. Khun se dio cuenta de ello, investigó la iproniazida, y de ella sintetizó la imipramina. Ello marcó la primera generación de antidepresivos de tipo tricíclicos, posteriormente surgieron la amitriptilina, nortriptilina, clomipramina.

La segunda generación de antidepresivos se inicia en 1980 con la aparición de la Fluoxetina, y posteriormente surgen la paroxetina, sertralina, fluvoxamina, escitalopram el último de esta clase, definida como inhibidores de la recaptación de serotonina.

Posteriormente aparece el primer antidepresivo dual, la venlafaxina, inhibidor de la recaptación de serotonina, noradrenalina, y en altas dosis también de dopamina.

Recientemente surge un nuevo dual, la duloxetina, competidor de la venlafaxina.

Todos estos antidepresivos están basados en la Teoría monoamérgica de la depresión.

En España llegará pronto el brupopion, también dual, actúa en la noradrenalina y dopamina. Para dentro de 3 años llegará la agomelatina, que marcará la tercera generación de antidepresivos para la depresión, y que actuará como agonista de los receptores de la melatonina, hormona altamente implicada en los ritmos biológicos, cuya secreción por la glandula pineal ocurre durante la noche.

Los antidepresivos constituyen el tratamiento psicofarmacológico de la depresión, que siempre debe ser combinada con psicoterapia.